

19 de septiembre de 1904, nacía en Wegeronghausen (Alemania), el Padre José Feldmann, primer cura párroco de José C. Paz, quien arribó a la Argentina el 26 de octubre de 1938. Monseñor Juan Pascual Chimento, Arzobispo de La Plata, erigió la Parroquia “San José” en José C. Paz el 27 de octubre de 1946, designando al Padre Feldmann como primer párroco. Falleció en San Miguel el 13 de septiembre de 1992¹.



Alemania, su tierra natal

José era hijo de Friedrich Feldmann y María Pfeiffer. Se crio en un hogar humilde, sencillo, de gente de trabajo, con profundos valores cristianos. Fue creciendo como todo chico de su edad: jugando, ayudando en las tareas del campo, cursando sus estudios primarios, participando de la Misa.

José Feldmann el día de su primera comunión

Al finalizar la escuela, como todo adolescente de esa época, aprendían un oficio para ganarse su sustento, José aprendió el de zapatero.

Siendo ya un joven sintió el llamado de Dios. Orientado por el sacerdote de su pueblo y conociendo a los Misioneros que visitaban la Parroquia, un día preparó su pequeña valija y partió entre lágrimas y alegría de la familia, para ingresar al Seminario de los Misioneros de la Sagrada Familia.

Después de terminar sus estudios secundarios en el Seminario de Mühlbach (Alemania), el 7 de septiembre de 1932, recibió el hábito de los Misioneros de la Sagrada Familia. Sotana, faja y cruz será la indumentaria por muchos años. Hizo su año de noviciado y el 8 de septiembre de 1933 emitió sus primeros votos de castidad, pobreza y obediencia, consagrándose a Dios.

Inmediatamente partió para Holanda donde realizó sus estudios de filosofía y teología en la Casa Madre de la Congregación. Pasaron los años y el 6 de agosto de 1938, en la Catedral de Tréveris (Alemania) fue ordenado sacerdote por el Obispo local.

Sus primeros pasos sacerdotales transcurrieron en Alemania, tiempos difíciles, una nueva guerra se avecinaba. Ante esta situación, la Congregación decide enviar a los sacerdotes jóvenes y seminaristas a las tierras de misión.

¹ Alberto Julio Fernández “Padre José Feldmann”, Revista Círculo de la Historia Nº 60, marzo de 2001.

Hacia Argentina

En los primeros días de octubre de 1938, parte hacia la Argentina el Padre José Feldmann, junto a otros cuatro sacerdotes jóvenes: Bernardo Marx, Santiago Dicks, Germán Drolshagen y Miguel Bock,

Atraviesan el mar y al amanecer del 26 de octubre de 1938, ven el agua amarronada, a los lejos ya se aparecía el puerto de Buenos Aires. Atracado el barco, divisaron sotas agitando pañuelos en el muelle, eran los primeros Misioneros de la Sagrada Familia que habían llegado al país el 2 de abril del mismo año. Ahí están alegres esperando a los viajeros. Desembarco, baúles, abrazos... y después, ya en la comunidad, una cerveza helada para hacerlos sentir como en la propia casa.



Primeros Misioneros de la Sagrada Familia en Argentina

Ante los ojos del Padre José se presenta todo un mundo nuevo: lengua, costumbres, color de piel... pero un solo deseo: misionar llevando la Buena Nueva.

Los primeros tiempos transcurrieron en una casa alquilada en la calle Orán, en Villa Devoto, desde ahí los sacerdotes partían para ayudar en las parroquias porteñas.

El Arzobispo de Buenos Aires le ofreció a la Congregación la Parroquia “Nuestra Señora del Buen Consejo” en el Barrio de Floresta. Allí se instalaron tres misioneros, entre ellos el Padre José Feldmann. A los dos días una sorpresa: llegaron del Juzgado con una orden de desalojo. Así quedaron los tres curitas con los muebles en la calle. La solidaridad del barrio les dio alojamiento. Alquilaron momentáneamente un cine para que funcione la Parroquia.

En diciembre de 1940 fue designado párroco en la localidad de Lazzarino, en la provincia de Santa Fe. Allí permaneció dos años.

José C. Paz

El 8 de septiembre de 1942, un nuevo destino, los superiores lo trasladaron a José C. Paz. Un pueblo rural, con calles de barro, rodeado de tambos, hornos de ladrillos y quintas de verdura y flores. Todo un desafío. El Padre José, junto a los Padres Bernardo Marx y Juan Weber, serían los primeros sacerdotes que vivirían en el pueblo.

Alquilaron una casa cerca de la Iglesia. Está todo por hacer: Iglesia sin terminar, no hay casa parroquial, hay que atender el pueblo de Del Viso, el Colegio de las Hermanas del Cruce, las hermanas de Derqui, también otras Capellanías en Bella Vista. Con ritmo incansable trabajaban los tres misioneros, hubo noches que caían rendidos sobre la cama, amaneciendo, incluso vestidos, con la sotana puesta.

Gracias al esfuerzo y dedicación la Iglesia San José creció, y ante ese crecimiento el Arzobispo la erigió como Parroquia el 11 de octubre de 1946, y el 21 del mismo mes el Padre José es nombrado primer Cura Párroco. Ya



contaban con casa parroquial propia e Iglesia terminada.

Continúa la intensa labor: misas, responsos, funerales, bautismos, casamientos, visitas domiciliarias, catecismo en las escuelas públicas. La bicicleta era el medio necesario para visitar a los feligreses.

Recibiendo la llave de la casa parroquial

Superior de los Misioneros de la Sagrada Familia

A fines de 1948, el Padre José Feldmann fue designado Superior Regional de los Misioneros de la Sagrada Familia en Argentina. Al despedirse de la comunidad dejó escrito en el libro de las crónicas: *“Después de haber servido seis años a esta residencia como Rector y a la parroquia como Vicario y después como Párroco, dejo este rinconcito querido para servir a la Congregación como Superior Regional, cumpliendo así la voluntad de mis superiores. Bajo la protección de San José y con su siempre fiel ayuda he trabajado todo lo que podía, he visto grandes éxitos materiales y espirituales, a Él encomiendo mi querida Parroquia y Residencia “San José” para que siga protegiéndola y dando más éxitos a mi sucesor, y a Él me entrego nuevamente para que, más que nunca sea mi Protector, Patrono y Modelo”.*

Como Superior Regional dio especial importancia a las vocaciones sacerdotales y religiosas, dedicando grandes esfuerzos al crecimiento del Seminario que la Congregación tenía en la localidad de Rueda (Provincia de Santa Fe) y a la fundación de nuevas casas de formación en España.

También autorizó y dio impulso para la creación del Colegio Parroquial primario en José C. Paz. El 2 de abril de 1952 comenzarán sus clases los primeros alumnos en la Escuela Parroquial “Eulogia Altube de Altube”.



P. José Feldmann superior de la Misioneros de la Sagrada Familia

Nuevamente José C. Paz

Terminado su período como Superior Regional, volverá nuevamente como Párroco de José C. Paz y Superior de la Comunidad Religiosa.

A partir de entonces y durante casi 30 años, será el continuador y propulsor de la Escuela Parroquial. Amplió las instalaciones trabajando él mismo como albañil, carpintero, electricista... A la noche, terminada su asistencia sacerdotal a los fieles, se dedicará con sus manos a construir nuevos bancos para la escuela y a reparar los rotos. Cada entrada de turno recorría las aulas llenando los tinteros con una cafetera enlozada. También estaba pronto a dar catequesis con las aterradoras láminas del infierno. Parecía severo y duro, pero encerraba una gran ternura detrás de esa imagen.

Se lo vio nuevamente andando por las calles de José C. Paz en bicicleta, visitando enfermos, familias y buscando los alumnos que no concurrían a clase. Gestionó ante las autoridades el reconocimiento de la Escuela Parroquial. Preocupado por la formación de aquellos niños que luego no seguirían estudios secundarios, impulsó la Academia Parroquial “San José” con más de veinte cursos de diversas especialidades con una salida laboral rápida, de la cual fue director durante 27 años.

En 1961, el padre José y Doña Catalina Rebuffo de Capurro, directora de la escuela parroquial, comenzaron a gestionar la creación de un colegio secundario, ya que los jóvenes debían trasladarse a San Miguel para poder seguir sus estudios. Nació así, en marzo de 1962, el Instituto “Cristo Rey”.



En la Parroquia San José

Sus últimos años

El P. José Feldmann supo ganarse el reconocimiento y el cariño de la comunidad de José C. Paz por tantos años entregados por amor. Se lo recuerda con su paso tranquilo, sus ojos grandes, dispuesto a atender a quien llegara, siempre con su enorme llavero a cuesta. Cuantas veces con el martillo y clavos, o con el pie de zapatero arreglando el calzado a los chicos. Cantando en el Coro Polifónico de José C. Paz, dando ejemplo de responsabilidad y dedicación...

En 1982 fue trasladado al Seminario “María Reina” en San Miguel para colaborar en la formación de los futuros religiosos y sacerdotes de la Congregación. Allí pasó los últimos años de su vida educando con la palabra y el ejemplo.

El 13 de octubre de 1990 recibió la distinción del “Divino Maestro” por su labor educativa, otorgada por el Consejo de Educación Católica de la Argentina.

El 13 de septiembre de 1992, partió de este mundo para encontrarse definitivamente con el Señor, que lo había llamado hacia 60 años a dar su vida por los hombres.

En ese día las palabras de Jesús “El que pierda su vida por mí la ganará” se hicieron realidad en el padre José Feldmann.

